

¿Una decisión acertada?

De repente me coge la mano y me musita al oído: vengo a buscarte. Daremos un paseo. Casi me asusto. No sé por qué. Aquí sólo estamos los dos, aburridos de vernos las caras todo el día. A Adán le encanta vivir en este paraíso, sin preocupaciones, entre las flores exóticas y los animalitos graciosos. A mí me aburre esta monotonía feliz.

Además, no soporto este control continuo para que no nos acerquemos al árbol, para que no comamos esto o lo otro o para que no hablemos con la serpiente. Adán no se atreve a llevarle la contraria, pero yo no puedo más. Necesito tomar mis propias decisiones. Ahora mismo me apetece comer esta manzana tan redondita y jugosa y lo voy a hacer. No creo que por comer una manzana me echen la culpa de las futuras desgracias del mundo.

Estoy segura. No me voy a arrepentir de la decisión que acabo de tomar.

Seudónimo: Condate